PASTORAL DE LA MISIÓN PERMANENTE
DIÓCESIS DE COATZACOALCOS

REGLAMENTO

CASAS MISIÓN

"Donde están dos o tres reunidos en mi nombre,
allí estoy yo en medio de ellos"
Mt 18, 20

BORRADOR

BORRADOR

CAPÍTULO I
DOCTRINA

1.1 El deber de evangelizar.

1.1.1 *La vocación de la Iglesia es evangelizar.*

La misión es parte constitutiva de la identidad de la Iglesia llamada por el Señor a evangelizar a todos los pueblos[1]. "*Su razón de ser es actuar como fermento y como alma de la sociedad, que debe renovarse en Cristo y transformarse en familia de Dios*"[2]. Ella existe para evangelizar, es su identidad, pues "*es misionera por su naturaleza, ya que toma su origen de la misión del Hijo y del Espíritu Santo, según el designio de Dios Padre*"[3].

El cometido fundamental de la Iglesia en todas las épocas, particularmente en la nuestra, es ayudar a la humanidad a dirigir su mirada a Cristo, rostro de la Misericordia del Padre; a orientar su conciencia hacia la perenne presencia de Dios que camina con su Pueblo; y a suscitar la experiencia de encuentro con el Amor.

"***Evangelizar constituye**, en efecto, la dicha y **vocación propia de la Iglesia**, su identidad más profunda. Ella existe para evangelizar, es decir, para predicar y enseñar, ser canal del don de la gracia, reconciliar a los pecadores con Dios, perpetuar el sacrificio de Cristo en la Santa Misa, memorial de su Muerte y Resurrección gloriosa*"[4].

La Iglesia permanece en el mundo para continuar la misión evangelizadora de Jesús, sabiendo perfectamente que obrando así sigue participando de la condición divina porque, movida por el Espíritu a anunciar el Evangelio en el mundo, revive en ella misma la presencia de Cristo resucitado que la pone en comunión con Dios Padre. La vida de la Iglesia, en cualquier acción que ella cumpla, es siempre una acción evangelizadora y, como tal, es una acción que manifiesta el rostro trinitario de Dios.

1.1.2 *La vida cristiana es misión como exigencia bautismal.*

"*Incumbe a la Iglesia por mandato divino ir por todo el mundo y anunciar el Evangelio a toda creatura*"[5], es decir, existe una íntima vinculación entre la Iglesia y la evangelización.

Esta constatación de que la Iglesia es enviada y tiene el mandato de evangelizar a todo el mundo, lleva consigo una doble convicción:

---

[1] Cfr. *Mt* 28, 19-20; *Mc* 16, 15.
[2] Const. Past. *Gaudium et Spes* (7 de diciembre de 1965), 40.
[3] Decr. Conc. *Ad Gentes* (7 de diciembre de 1965), 2. En adelante se usará la sigla: *AG*.
[4] Ex. Ap. *Evangelii Nuntiandi* (8 de diciembre de 1975), 14. En lo sucesivo se encontrará como: *EN*.
[5] *EN* 59.

BORRADOR

a) Todo cristiano, en virtud del bautismo, es misionero y tiene intrínsecamente el deber de evangelizar[6].

b) Evangelizar no es para nadie un acto individual y aislado, sino profundamente eclesial[7].

Dicho de otra manera, el Bautismo nos capacita para ser misioneros, más aún, con el bautismo se adquiere la misión, la vocación misionera.

La vocación cristiana, por exigencia del Bautismo, es siempre una llamada a la santidad y a la misión. Es, pues, encuentro (relación), seguimiento (imitación) y misión (apostolado). La misión siempre será el termómetro que señala la autenticidad del encuentro y del seguimiento, de la madurez en la fe, del amor a Dios y del compromiso con la humanidad.

En toda vocación cristiana específica (laical, de vida consagrada, sacerdotal), hay que destacar la disponibilidad misionera**,** que es siempre a nivel local y universal. Todo cristiano, del estado de vida que fuere, es miembro de una Iglesia que es misionera por naturaleza, de una Iglesia universal implantada en un territorio específico.

Es necesario reconocer que, aunque todo cristiano está llamado a colaborar en la misión universal, a partir de su propia vocación específica, existe la realidad innegable de una vocación misionera especial. El Señor *"llama siempre a los que quiere para que lo acompañen, y los envía a predicar a las gentes"*[8]. Desde esta realidad constatamos que existe la vocación misionera común a todos los bautizados, y la vocación misionera particular que algunos bautizados y algunos institutos reciben como misión propia en nombre de toda la Iglesia[9].

1.2 La urgencia de una renovación misionera en la Iglesia.

La Iglesia está llamada a repensar profundamente y relanzar con fidelidad y audacia su misión en las nuevas circunstancias. Se trata de confirmar, renovar y revitalizar la novedad del Evangelio arraigada en nuestra historia, desde un encuentro personal y comunitario con Jesucristo, que suscite discípulos misioneros.

Ello no depende tanto de grandes programas y estructuras, sino de hombres y mujeres nuevos que encarnen dicha tradición y novedad, como discípulos de Jesucristo y misioneros de su Reino, protagonistas de vida nueva para una nueva Iglesia que quiere

---

[6] Cfr. Carta Enc. *Redemptoris Missio* (7 de Diciembre de 1990), 77. En adelante se encontrará como: *RMi.*

[7] *EN* 60.

[8] *AG* 23.

[9] Cfr. *Ídem*.

reconocerse con la luz y la fuerza del Espíritu. Dicho anhelo de renovación, casi impaciente, de la Iglesia, debe traducirse como fidelidad a su vocación.

Es necesario y urgente atender al llamado a una opción misionera de la Iglesia, "*capaz de transformarlo todo, para que las costumbres, los estilos, los horarios, el lenguaje y toda estructura eclesial se convierta en un cauce adecuado eclesial para la evangelización*"[10].

1.2.1 *Conversión pastoral.*

La *conversión pastoral* es la firme decisión, en los niveles personal y comunitario, de releer nuestra adhesión y seguimiento a Cristo, Buen Pastor, para recomenzar desde Él[11] la acción pastoral, en fidelidad al Espíritu Santo, según el designio salvífico del Padre[12], respondiendo a las necesidades de cada tiempo y lugar.

En otras palabras, la *conversión pastoral* es un proceso permanente de cambio que debe vivir la Iglesia, en la totalidad de su ser, a fin de actualizar y adecuar con la mayor fidelidad posible el misterio y el ministerio de Jesús, en el aquí y ahora[13]. Desde esta perspectiva englobante, se trata de un dinamismo o fuerza detonante que*"lo toca todo y a todos: en la conciencia y en la praxis personal y comunitaria, en las relaciones de igualdad y de autoridad; con estructuras y dinamismos que hagan presente cada vez con más claridad a la Iglesia, en cuanto signo eficaz, sacramento de salvación universal"*[14].

1.2.1.1 Dimensiones de la conversión pastoral.

La expresión *conversión pastoral*, como se ha señalado anteriormente, se refiere a una realidad compleja, que abarca varios elementos o dimensiones que se interrelacionan y se condicionan entre sí. Una auténtica conversión pastoral de la Iglesia, que evangeliza y no deja de evangelizarse[15], jamás podrá darse sin involucrar al mismo tiempo personas, estructuras y métodos.

1.2.1.1.1 Las personas.

La causa más frecuente de los fracasos en la pastoral es la falta de conversión de sus agentes. El cambio pastoral en las personas es muy complejo, pues afecta su núcleo vital

---

[10] *EG* 27.
[11] Cfr. DA 41.
[12] *1Tim* 2,4.
[13] Cfr. VALADEZ Fuentes Salvador, *Espiritualidad Pastoral. ¿Cómo superar una pastoral "sin alma"?* Paulinas, Bogotá 2005, p. 112.
[14] Documento Conclusivo de la Cuarta Conferencia Episcopal Latinoamericana, realizada en Santo Domingo en 1992, n. 18. En adelante citaremos SD.
[15] Cfr. XIII Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos para La Nueva Evangelización para la transmisión de la fe cristiana *Instrumentum Laboris* (2012), 37.

más profundo: mentalidad, criterios, actitudes, hábitos, valores, relaciones, opciones, conductas. Sin embargo, es, en mucho, el más decisivo.

En el Documento de Aparecida esto queda definido clara y concretamente cuando se afirma que "*todas las auténticas transformaciones se fraguan y forjan en el corazón de las personas*"[16]. En esta misma línea, el Papa Benedicto XVI nos ha advertido que: "*las mejores estructuras funcionan únicamente cuando en una comunidad existen unas convicciones vivas, capaces de motivar a los hombres para una adhesión libre al ordenamiento comunitario*"[17].

1.2.1.1.2 Las estructuras.

Las estructuras son formas concretas de organizarse con miras a realizar actividades con orden y eficacia. Son necesarias en toda institución[18].

La función primordial de las estructuras es facilitar la iniciativa de Dios y la tarea consciente, libre y creativa del ser humano, llamada *dimensión teándrica de la pastoral*. Es decir, por un lado, facilitar la acción del Espíritu Santo, principal agente de la evangelización y alma de la vida pastoral, y, por el otro, impulsar la comunión y la participación creativa de los miembros de la Iglesia.

Una conversión pastoral en el ámbito de las estructuras exige[19]:

- Desechar las estructuras caducas.
- Modificar las que no están funcionando eficiente y eficazmente.
- Y, si es necesario, crear nuevas estructuras que respondan mejor a los desafíos pastorales de la Iglesia.

Es necesario atender en la Iglesia a la urgencia del cambio de estructuras[20]. Es acuciante la necesidad de contar con una acción misionera que impregne "*todas las estructuras eclesiales y todos los planes pastorales de diócesis, parroquias, comunidades religiosas, movimientos, y de cualquier institución de la Iglesia*"[21]; y no se puede continuar aplazando la determinación de entrar en los procesos constantes de renovación misionera[22],

[16] DA 538.

[17] Carta Enc. *Spes Salvi* (30 de Noviembre de 2007), 24.

[18] En la Iglesia no podemos prescindir de los diversos tipos de estructuras: jurídicas y administrativas (consejos, tribunales, curias, etc.), formativas (seminarios y casas de formación), pastorales (consejos, decanatos, comisiones, etc.). Y éstas convergen en un común factor denominador: deben de estar al servicio de las personas. De ahí la necesidad de someterlas a una constante revisión, para evitar que se conviertan en fines en sí mismas, en ídolos que ahogan la vida y oprimen a las personas.

[19] Cfr. MERLOS Arrollo Francisco, *La pastoral del futuro. Tensiones y esperanzas,* Palabra Ediciones, México 2001, p. 46-47.

[20] Cfr. DA Cap. VII: "Conversión pastoral y renovación misionera de las comunidades" (DA 365-372).

[21] DA 365.

[22] Cfr. *Ídem*.

"*hay que poner los medios necesarios para avanzar en el camino de una conversión pastoral y misionera, que no puede dejar las cosas como están*"[23].

1.2.1.1.3 Los métodos.

Los métodos son los caminos o medios operativos para conseguir un fin determinado: "*Son estilos de acción práctica con los cuales actuamos en la realidad para transformarla en el sentido que deseamos*"[24].

Desde el punto de vista pastoral, los métodos, además de medios o modos de hacer las cosas, son también enfoques u opciones que tienen que ver con valores y estilos de vida. En ese sentido, al igual que las estructuras inadecuadas, los métodos pueden dificultar e incluso impedir el proceso evangelizador de las personas y de las comunidades. De ahí que su revisión y adecuación permanente sea una de las líneas importantes de conversión pastoral que exige discernimiento, creatividad y decisión.

1.3 Tiempo de una nueva evangelización.

Un "tiempo nuevo" exige una "nueva evangelización". Ésta no es, por lo tanto, un desafío o una exigencia sólo de hoy y para el presente. Siempre que cambian las condiciones socioculturales del medio en el cual la Iglesia lleva a cabo su misión, consecuentemente se presenta el imperativo de una "nueva evangelización".

"*Para tiempos nuevos, una evangelización nueva*"[25], ante los desafíos actuales, surge la apremiante necesidad de una nueva evangelización que mantenga siempre viva y actual la novedad del Evangelio, "*el tesoro del mensaje no envejece, pero de barro es el ropaje o envoltorio que lo hace presente en la precariedad de la historia*"[26].

La nueva evangelización llama a la superación de modelos de pastoral desfasados, *nueva en su ardor*, *en sus medios* y *en sus expresiones*.

1.3.1 *Una evangelización nueva en su fervor.*

La evangelización no se puede desvincular del evangelizador, que también es mensaje, pues antes del anuncio explícito en la labor evangelizadora, se da el anuncio

[23] *EG* 25.

[24] Cfr. MERLOS Arrollo Francisco, *La pastoral del futuro. Tensiones y esperanzas,* Palabra Ediciones, México 2001, p. 47.

[25] BRIGHENTI Agenor, *Nueva evangelización e inculturación. Cómo encarnar toda la fe en toda la vida*, Ediciones DABAR, México 2013, p. 11.

[26] Cfr. DUQUOC C., *Creo en la* Iglesia. *Precariedad institucional y Reino de Dios*, Sal Terrae, Santander 2001, p. 134.

BORRADOR

implícito, basado en el mismo modo de actuar discreto y silencioso de Dios y de Jesucristo que en muchas ocasiones comunicaba el Evangelio sin hablar.

Una evangelización nueva en su fervor es una "*evangelización inspirada en el fervor de los más grandes predicadores y evangelizadores que consagraron su vida al apostolado […]*"[27], que cuenta con evangelizadores que no se dejan vencer por el desaliento, la fatiga y la acomodación.

Por tanto, una evangelización nueva en su fervor requiere de mensajeros nuevos, que alimentan siempre el fervor del espíritu, manteniendo en ellos mismos enardecida la fe, la esperanza y la caridad. Y, lejos de atentar contra el desarrollo del encargo divino de evangelizar, éstos son puentes eficaces, anunciadores revitalizados en la unión y comunión con Cristo y su Iglesia, mediante una auténtica vida cristiana, asidua en la oración, los sacramentos y en la práctica de las buenas obras.

1.3.2 *Una evangelización nueva en sus medios.*

La evidente trascendencia del mensaje evangélico no puede ni debe ignorar la importancia de los métodos y medios de la evangelización[28]. Este desafío del cómo evangelizar es siempre actual, ya que la forma de llevar a cabo la acción evangelizadora cambia según la realidad.

Una evangelización nueva en sus medios requiere de maneras de evangelizar que se adecúan a las realidades del tiempo, lugar y de la cultura, discernidas con audacia y prudencia, siempre en fidelidad al contenido del mensaje evangélico.

El evangelizador debe poner especial cuidado en usar los medios adecuados, no basta que el fin sea evangélico, pues los medios que no sean el buen camino desvían del fin al que apunta el mensaje.

1.3.3 *Una evangelización nueva en la manera de expresar el contenido.*

La forma de presentar el Evangelio depende de las circunstancias cambiantes del tiempo y el contexto, es decir, una evangelización nueva actualiza constantemente la manera de expresar el mensaje evangélico[29].

Dichas formas nuevas de expresar el Evangelio es también mensaje[30], por lo que no se debe subestimar su valor, ya que determinan las estructuras y organización de la proclamación del Evangelio.

---

[27] *EN* 80.
[28] Cfr. *EN* 40.
[29] Cfr. *EN* 29.
[30] Cfr. BRIGHENTI Agenor, *Nueva evangelización e inculturación. Cómo encarnar toda la fe en toda la vida*, Ediciones DABAR, México 2013, p. 18.

BORRADOR

Una evangelización nueva en sus expresiones supone una fe sólida, una caridad pastoral intensa y una fidelidad creativa que, bajo la acción del Espíritu, genera modelos pastorales decididamente misioneros que llevan a todos los bautizados a un incontenible entusiasmo en la tarea de anunciar el Evangelio y a una nueva humanidad, una civilización del amor.

1.4 Casas Misión, células vivas de evangelización.

Después de todo lo antes apuntado, es necesario realizar una relectura de la forma en que el Maestro llevó a cabo su obra evangelizadora y de cómo se conformó la Iglesia, pues son claves de análisis para emprender caminos pastorales que respondan a los desafíos que nos propone el hombre y la sociedad de hoy. Ante la innegable pérdida de sentido cristiano urge una renovación misionera que acerque la fe, que salga de las fronteras del culto y del templo para ir al encuentro de quienes se han alejado o, que por diversas circunstancias, nunca han creído.

1.4.1 *Pequeñas comunidades domésticas, algo antiguo y algo nuevo.*

Las pequeñas comunidades domésticas son el modo más natural de vivir lo sobrenatural, de acuerdo con las orientaciones de Cristo y los apóstoles, y la Iglesia primitiva, reunidas en casas de familia. No es una moda pastoral, sino un re-novar, en cierto modo, la estrategia pastoral de la Iglesia primitiva y algunos rasgos de la primera evangelización latinoamericana, de acuerdo a nuestra realidad y nuestro tiempo.

Las pequeñas comunidades son fermento del Reino porque su desarrollo es integral. En ellas se desarrollan verdaderos procesos que tienen como finalidad ayudar a crecer la calidad humana a la vez que ser un apoyo en el desarrollo de la vida cristiana de sus miembros.

1.4.1.1 Jesús evangelizador en las Casas.

1. **La boda de Caná de Galilea**[31]. ***Trae la alegría.*** La familia de Jesús fue invitada a una fiesta de Bodas, junto con sus discípulos. Sin embargo, durante el convite, se terminó el vino, y como consecuencia, se terminaría la fiesta. Pero Jesús realizó su primer milagro al transformar el agua en el mejor vino. El vino representa la alegría, de este modo, Jesús restaura la alegría en aquella casa.

2. **La casa de Pedro**[32]. ***Realiza curación.*** Al salir de la sinagoga, Jesús visitó la casa de Pedro, donde encontró enferma a la suegra del apóstol. Inmediatamente, Jesús realiza la curación de la mujer que enseguida comenzó a servirle.

[31] *Jn* 2, 1-12.
[32] *Lc* 4, 38-39.

3. **La casa en Cafarnaúm**[33]. ***Efectúa restauración.*** Al llegar a la casa, una multitud se acercó a Jesús en búsqueda de milagros. Pero un hombre paralítico captó su atención al haber sido introducido a la casa por sus amigos a través del tejado, admirado por esa fe, perdona sus pecados y le restaura la salud.

4. **La casa de Leví**[34]. ***Lleva misericordia y propicia conversión.*** Jesús fue invitado a comer a casa de Leví, un cobrador de impuestos; sin embargo, los fariseos comenzaron a discriminar a Leví cuestionando a Jesús y sus discípulos por esta acción. El Maestro se da cuenta y realiza una acción cargada de misericordia: "*No he venido a llamar a los justos, sino a los pecadores que necesitan arrepentimiento*". Y aquél hombre recaudador de impuestos se convierte en uno de sus apóstoles.

5. **La casa de Simón**[35]. ***Ofrece su perdón.*** En Israel, había una costumbre de que cada vez que alguien llegara a alguna casa, el anfitrión ofrecía agua para lavar los pies y las manos del visitante. Cuando Jesús llegó a la casa de Simón, él no le ofreció tal hospitalidad, pero he aquí que hubo una sorpresa para todos, cuando una mujer entró lavó los pies del Señor Jesús con sus lágrimas, los secó con su propio cabello y los ungió con ungüento. Jesús vio el amor de aquella mujer y mirándola, perdonó sus pecados, porque amó mucho.

6. **La casa de Jairo**[36]**.** ***Jesús lleva la vida***. Jairo estaba desesperado por la enfermedad de su hija e invitó a Jesús a que visitara su casa, pero lo peor sucedió en el camino: su hija murió. Sin embargo, Jesús viendo la fe de aquel hombre, aun así fue hasta su casa y realizó el milagro. Jesús puede devolver la vida y dar vida nueva.

7. **La casa de Marta y María**[37]**.** ***Jesús ofrece su Palabra.*** Es una de las casas que Jesús más frecuentó, Él nos dejó una lección en la figura de Marta, quien se preocupaba demasiado por los quehaceres de la casa, mientras María se concentró en oír su mensaje.

8. **La casa de Zaqueo**[38]**.** ***Jesús lleva la salvación.*** Jesús, al percatarse del esfuerzo de Zaqueo para verlo, se ofreció a visitar la casa de aquel publicano. Zaqueo se sintió privilegiado, reconoció sus pecados y decidió cambiar de vida, disculpándose con las personas que había defraudado. Viendo su arrepentimiento, Jesús exclamó: "Hoy ha venido la salvación a esta casa"[39].

BORRADOR

[33] *Lc* 5, 17-26.
[34] *Lc* 5, 29-32.
[35] *Lc* 7, 36-46.
[36] *Lc* 8, 41-56.
[37] *Lc* 10, 38-42.
[38] *Lc* 19, 1-10.
[39] *Lc* 19, 9.

9. **La casa en el Cenáculo**[40]**.** ***Jesús se hace alimento, vínculo de unidad.*** En esta casa acontece el gran milagro en una tradición religiosa y cultural del Pueblo Israelita, la pascua del Señor. La Última Cena fue una comida con Jesús el Cristo, la cual, tal como se presenta en Lucas, anuncia y anticipa a la vez la Cena del Señor. Demuestra que la eucaristía es a la vez el memorial del acontecimiento definitivo de la vida de Jesús –la pasión-resurrección– y la Cena del Señor –una comida compartida a la mesa del Señor– que une en la caridad a los Hermanos.

10. **La casa de Caifás**[41]**.** ***Jesús da a conocer su naturaleza divina.*** Obtiene su significado de la misión de Jesús, cumplida en la pasión-resurrección, y desarrolla las consecuencias de la pasión-resurrección para la misión de la Iglesia mientras ésta prosigue su viaje terreno.

11. **La casa de Emaús**[42]**.** ***Jesús comunica su presencia en el extraño.*** Lo que aquí se produce es un entrar de Dios a la casa, a la meta que representaba Emaús para los dos discípulos. Dios se sienta a la mesa, toma el pan, lo parte y lo da. Y junto con ello se dispone la vida para hacer oración. La vivencia de la hospitalidad abre el espacio del estar unos con otros hacia la experiencia del don: unos de otros recibimos lo nuevo, y cuando entra el extraño, Dios es admitido. Con el extranjero, la comunidad de los discípulos ha alabado a Dios en Emaús. Luego del reconocimiento, los discípulos experimentan la conversión, con el paso de una situación de ceguera, amargura y tristeza, a una situación existencial marcada por la apertura de los ojos y por la comprensión del corazón. Junto a ello, el reconocimiento hace que los caminantes retornen a Jerusalén.

12. **La casa de los discípulos**[43]**.** ***Proporciona su Espíritu Santo.*** Tras la resurrección, los discípulos tenían miedo a los judíos y permanecían ocultos. Pero el Señor se les apareció en la casa donde estaban reunidos: *"… sopló, y les dijo: Reciban el Espíritu Santo…"*[44].

1.4.1.2 Las Primeras Comunidades Cristianas, reunidas en casas.

Las comunidades del Nuevo Testamento y los primeros evangelizadores proclaman, a judíos y paganos, el kerigma, cuyo contenido fundamental es que Jesús de Nazaret, Mesías de Dios, fue crucificado pero ha resucitado, y sentado a la derecha del Padre, y es constituido Señor y Salvador para cuantos creen Él y se *convierten*. El que había proclamado la Buena Noticia es proclamado ahora como Evangelio.

[40] *Lc* 22, 10-14.
[41] *Mt* 26, 57.
[42] *Lc* 24, 13-35.
[43] *Jn* 20, 19-23 . 26,29.
[44] *Jn* 20, 22.

Las Primeras Comunidades Cristianas se reunían particularmente en casas, allí se va consolidando la acción evangelizadora de la Iglesia por la acción del Espíritu Santo, protagonista de la Misión.

La casa de Pentecostés (*Hechos* 2, 1-4). *Se llenaron todos del Espíritu Santo*. Cuando se cumplieron los días de Pentecostés, la Iglesia, edificada sobre el fundamento de los apóstoles, comienza –reunida en una casa– con el acontecimiento de la venida del Espíritu Santo. El Espíritu desciende sobre la comunidad de los discípulos *asiduos y unánimes en la oración*, *con María, la madre de Jesús* y con los once apóstoles.

La casa de Cornelio (*Hechos* 10,27). *No obstaculizar la obra de Dios*. Un tanto receloso, cargado de prejuicios tradicionales de raza, camina San Pedro hacia la casa de Cornelio, acompañado de algunos cristianos de Jope. Todos los prejuicios se desvanecieron, se disiparon todas las dudas del apóstol, cuando, en medio de su exhortación catequística, descendió el Espíritu Santo sobre aquella comunidad, con asombro de los cristianos que acompañaban a San Pedro. Éste, ya resuelto, *da el paso decisivo y admite al bautismo, sin previa circuncisión, a los que el Espíritu Santo había santificado.*

"*Si, pues, les concedió a ellos la misma gracia que a nosotros, que creímos en Nuestro Señor Jesucristo, ¿Yo quién era para poner impedimentos a Dios?*" (*Hch* 11, 17).

La casa de Simón (*Hechos* 10, 6-21). *La salvación es universal*. El "pescador de hombres" se encontraba en Jope, ciudad portuaria, hospedado en la casa de Simón, el curtidor. En la terraza de esa casa, Pedro tuvo la famosa visión en que se le daba a entender que, delante de Dios, ya no había distinción entre judíos y gentiles (no judíos), como no había distinción entre manjares puros e impuros, visión simbólica de la universalidad de la salvación.

La casa de María (*Hechos* 12, 12-17). *Casa de oración y de liberación*. En aquellos días la casa de María servía como lo que hoy sería una casa de oración. En ella estaban reunidos varios discípulos el día en que Pedro fue liberado por el ángel.

La casa de Lidia (*Hechos* 16, 14 . 40). *Escuela de vida cristiana*. Lidia, mostrando así su enorme agradecimiento por el regalo de la fe, no dudó en abrir las puertas de su hogar, para que fuera utilizada como escuela de vida cristiana capaz de trasformar el mundo. Pues nadie duda que la intimidad del hogar, es el lugar idóneo para aprender las virtudes humanas y sobrenaturales necesarias para nuestro discipulado misionero.

La casa de Jasón (*Hechos* 17, 5-9). *Acogida de los anunciadores del Evangelio*. El relato de los Hechos de los Apóstoles en el capítulo diecisiete [45] nos pone en contexto de la segunda comunidad creada en territorio europeo: Tesalónica. La primera parte[46] hace una síntesis de la misión y sus comienzos; la segunda[47], nos relata las dificultades de esta misión. El centro de la escena lo ocupan Jasón y su familia. El escritor sagrado opera sobre

[45] *Hch* 17, 1-9.
[46] vv. 1-4.
[47] vv. 5-9.

dos presupuestos que no se comunican al lector: a) Jasón es el anfitrión de los misioneros; y, b) Estos habían lo habían dejado todo por la predicación del Evangelio.

La casa de Justo (*Hechos* 18, 5-7). *Centro de evangelización*. El relato de la Iglesia de Corinto, en su globalidad (vv.1-17), no constituye una unidad escénica, sino que consta de una serie de informaciones parciales y fragmentarias sobre determinadas personas, acontecimientos y desarrollos, que dibujan una especie de mosaico de la vida de la comunidad.

La casa de Felipe (*Hechos* 21, 8-14). *Escuela de discipulado*. Felipe vivía en Cesarea, aún era conocido como evangelista 20 años después del tiempo de Hechos de los Apóstoles. Era hospitalario, en su casa encontraban acogida los peregrinos y los evangelizadores. Tenía cuatro hijas doncellas que profetizaban, esto indica que su casa era escuela discipulado, pues sus hijas tuvieron ministerios.

Alojamiento de Pablo (*Hechos* 28, 23-30). *Casa de testimonio y predicación*. Este relato de los Hechos de los Apóstoles nos pone en contexto del testimonio y predicación final que el Apóstol de las Gentes realiza a un número considerable de judíos de Roma en la casa donde se hospedaba. San Pablo usa los libros de Moisés y de los profetas para dar testimonio del Reino de Dios y para enseñar el Evangelio.

Como fruto de la expansión misionera se da la primera inculturación de la fe en el ámbito judío, en el ámbito pagano y en la diáspora judía. Se puede apreciar cómo poco a poco se va estructurando la doctrina (didajé), que constituye el depósito de la fe que se enseña a los que movidos por el primer anuncio (kerigma) y cómo se comienza un camino de descubrimiento de la persona y el mensaje de Jesús en el seno de las comunidades, mediante el catecumenado. Este itinerario culmina en la adhesión plena a Jesucristo y en el Bautismo. Como se observa, este proceso se llevó a cabo, sobre todo, en el ámbito de las pequeñas comunidades en las casas.

BORRAR

1.4.2 *La Casa Misión, Iglesia de casa y célula viva de evangelización*.

La Iglesia de casa es una de las prácticas pastorales que nace de la necesidad de acercar el Evangelio a todos y que encuentra su fundamento teológico en la experiencia de fe y vida comunitaria, en un mundo que cada vez más se divide y aísla. El anhelo de vivir en pequeña comunidad no sólo es reflexión teológica sobre la Iglesia primitiva, sino también es lectura de la realidad sociológica, antropológica y psicológica en que el hombre de hoy vive.

La Iglesia de casa es un despertar de la conciencia a un nuevo amanecer de la fe y una respuesta adecuada ante la nueva evangelización, "*además de la familia cristiana, primer centro de evangelización, el hombre vive su vocación fraterna en el seno de la Iglesia Particular, en comunidades que hacen presente y operante el designio salvífico del Señor, vivido en comunión y participación*"[48].

[48] Documento de Puebla, 617.

La Iglesia de casa se caracteriza por:

a) Reuniones en comunidad.
b) Realizar los encuentros en casas de familia.
c) Es coordinada por laicos.
d) En ella se escucha, medita y se celebra la Palabra.
e) Se trata de conformar un verdadero sentido familiar en la fe.
f) No son comunidades aisladas, al margen de la vida parroquial.
g) Están abiertas a todo el que desee unirse, sin importar su cultura, condición académica, económica o de madurez en la fe, etc.
h) En la Iglesia de casa se establecen ciertas normas para favorecer todos los aspectos de la vida cristiana, formativa, comunitaria y apostólica.

La Casa Misión, atendiendo a las enseñanzas de los Documentos del Episcopado Latinoamericano[49], es una acción pastoral de evangelización en pequeñas comunidades eclesiales; reducida en número, facilita la existencia de relaciones interpersonales profundas; relativamente homogénea por la extracción social de sus integrantes, sigue un proceso evangelizador de educación en la fe, de reflexión teológica y de conversión a Dios; en un ambiente fraterno, celebra la fe, la esperanza y el amor orientando al compromiso cristiano de sus miembros; es una verdadera célula de evangelización que acerca la vida eclesial a los que no se han encontrado con Dios o se han alejado de la Iglesia.

La Casa Misión es también una de las células de evangelización en el territorio parroquial, cuyo objetivo principal es propiciar el encuentro e imitación de Cristo mediante el itinerario formativo del discípulo misionero, llamado también proceso evangelizador. La Casa Misión como célula viva no es una comunidad aislada o independiente, sino que forma parte de la Iglesia a través de su expresión más fundamental, la Diócesis. Es por ello, que la Casa Misión mantiene una relación de comunión guiada bajo un mismo espíritu que requiere una misma dinámica en su modo de realizar su actividad evangelizadora, de manera que se salvaguarde el orden, la espiritualidad, la formación y la caridad entre los miembros de cada Casa Misión y entre cada una de estas.

BORRADOR

[49] Ver: Conclusión 6. *Pastoral Popular* del Documento de Medellín, particularmente los nn. 1, 8, 13; Tercera Parte *La evangelización en la Iglesia de América Latina, Comunión y Participación*, Capítulo I *Centros de comunión y participación* del Documento de Puebla, especialmente los nn. 596, 599, 619, 625, 632; Segunda Parte *La vida de Jesucristo en los discípulos misioneros*, Capítulo 5 *La Comunión de los discípulos misioneros en la Iglesia* del Documento de Aparecida, específicamente los nn. 156, 158, 161, 163, 164.

CAPÍTULO II
REGLAMENTO

2.1 DISPOSICIONES GENERALES DE LAS CASAS MISIÓN.

2.1.1 Identidad y aspectos generales de las Casas Misión.

Art. 1. La Casa Misión es un lugar de encuentro con Cristo y su mensaje salvador, a través de la escucha de la Palabra, de la oración, de la formación y la vida de comunidad.

La Casa Misión es literalmente una "casa" elegida para ser un centro de evangelización para las personas que viven cerca de ella, en un determinado sector de la Parroquia.

Art. 2. Las Casas Misión tienen como objetivo impulsar procesos evangelizadores en todos los sectores de la Diócesis, propiciando una nueva evangelización mediante la misión permanente.

Art. 3. Las Casas Misión son espacios de discipulado donde se comparte la experiencia de Dios, de un Dios vivo y cercano que nos conduce a la Salvación. Durante todo el año, propician el conocimiento de Jesucristo para amarlo y servirlo.

Están destinadas a acoger a quienes, como fruto del visiteo permanente, han comenzado su proceso evangelizador[50].

Art. 4. Las Casas Misión no son capillas, ni centros de culto público, son espacios domésticos donde los fieles de un determinado territorio o sector pueden vivir un proceso evangelizador.

Art. 5. Las Casas Misión no están pensadas para realizarse en las capillas; aunque por razones pastorales pueden reunirse en ellas en los siguientes casos:

a. Cuando después de una búsqueda oportuna no se ha tenido la aceptación de una familia para usar su domicilio como Casa Misión.

[50] El proceso evangelizador consiste en un itinerario progresivo de discipulado misionero, cuyos momentos son (Cfr. DA 278): *Encuentro con Jesucristo* (Etapa Kerigmática), *Conversión-Discipulado* (Etapa de Iniciación Cristiana), *Comunión* (Etapa de Inserción a la Vida Comunitaria) *y Misión* (Etapa Apostólica).

BORRADOR

b. Cuando en zona rural las casas están muy alejadas y tienen como centro geográfico común la Capilla de la comunidad.

Art. 6. Los criterios de elección de una casa son:

a. Que sea una casa o lugar con espacios que se puedan adecuar para recibir a un determinado grupo de personas.

b. Que el domicilio sea de fácil acceso.

c. Que la familia anfitriona o el lugar no sean causa de escándalo o peligro para la Comunidad.

Art. 7. No existe un límite en el número de Casas Misión en una misma colonia. Entre más Casas Misión, los fieles tendrán más opciones de día y horario. Pero debe cuidarse que haya en cada Casa Misión un agente de pastoral cualificado y capaz de animar a los hermanos.

Art. 8. Ya que las Casas Misión no son comunidades de ningún movimiento, sino comunidades eclesiales de cada parroquia, el responsable directo de cada Casa Misión es el Párroco del territorio en el que se encuentre cada una de ellas.

Art. 9. Las Casas Misión son pequeñas comunidades eclesiales parroquiales que no pertenecen o están bajo la atención específica de ningún movimiento, sin prescindir del servicio evangelizador que algún agente de pastoral perteneciente a algún movimiento pueda ejercer en la Casa Misión.

Art. 10. En Casas Misión se escucha la Palabra de Dios, se ora, se estudia, se comparten las experiencias y testimonios de vida, y se hace comunión fraterna con los hermanos.

2.1.2 Criterios generales de las reuniones en las Casas Misión.

Art. 11. Las reuniones en las Casas Misión se realizan una vez por semana y su duración es de una hora y media, procurándose que la reunión no se prolongue más tiempo del necesario para no desanimar a los hermanos por causa de sus actividades personales.

Art. 12. La estructura de la reunión en las Casas Misión es la siguiente:

BORRADOR

a. Saludo y acogida.

b. Cantos y alabanzas.

c. Oración.

d. Proclamación del anuncio (Pregón), según la etapa del PNICA (Proyecto Nacional de Iniciación Cristiana para Adultos).

- Objetivo.
- Textos del Pregón.
- Contemplamos.
- Confrontamos
- Expresamos nuestra fe.

e. Acción de gracias y Oración Final.

f. Avisos y despedida.

Art. 13. No debe salirse del programa de la reunión, ni omitir ni agregar nada, a menos que el Pregón requiera una catequesis de ayuda como película, documental, etc.

Art. 14. El Pregón consiste en el anuncio o meditación del material de PNICA (Proyecto Nacional de Iniciación Cristiana para Adultos), según la etapa que cada Casa Misión va viviendo.

Art. 15. El Pregón contiene los siguientes momentos:

a. ***Texto***: Muestra la fundamentación de los contenidos, es decir, el mensaje que se quiere proclamar. En cada tema se presentan textos breves de la Sagrada Escritura y del Catecismo de la Iglesia Católica que, leídos desde la fe, orientan y disponen para el estudio y la reflexión.

b. ***Contemplamos***: Es la base de fe desde donde pretendemos confrontar nuestra vida; no es la enumeración de verdades frías, ni de opiniones personales o discutidas, es el anuncio alegre del designio de Dios manifestado en Cristo, reflexionado, vivido y transmitido por la Iglesia. El desarrollo de los temas es el paso con mayor extensión. Al final, con el nombre de "Guarda en tu corazón estas palabras" se ofrece una pequeña síntesis que recuerda lo más importante en vista a su asimilación.

c. ***Confrontamos***: Teniendo presente el designio de Dios nos acercamos a la realidad de nuestra vida, con sus carencias, sus dificultades reales, sus problemas

BORRADOR

más sentidos. Es el momento de retomar las preguntas y los signos de los tiempos de los adultos. El catequista, que conoce la realidad de los adultos de su comunidad, juega un papel importante para que el mensaje ilumine y toque realmente la vida. En cada tema se sugieren preguntas que tienen la finalidad de evocar la propia experiencia de fe.

d. ***Expresamos nuestra Fe***: Es el momento de interiorizar, de asumir el designio de Dios y expresarlo celebrando, confesando la fe y asumiendo algún compromiso. La expresión de fe puede hacerse de varias formas:

- A través de la ***celebración*** que ayude a la profundización, al fortalecimiento de la espiritualidad y la creación de un ambiente propicio para la oración.

- A través de la ***confesión de fe***, en la que se hace pública la profesión de fe en Dios y en su obra de salvación; se proclama su grandeza, su poder y su amor. Esto significa "yo creo" "yo proclamo".

- A través del ***compromiso*** personal o comunitario se va transformando progresivamente la vida, el hombre convertido da testimonio ante el mundo de la Buena Nueva.

Las sugerencias del texto pretenden sólo alimentar la creatividad, ya que siempre serán limitadas ante la diversidad de situaciones.

Art. 16. El anfitrión de las Casas Misión no está obligado a ofrecer alimentos; por tanto, se pide que de preferencia no se compartan alimentos. Habrá casos especiales en los que, para fomentar la convivencia fraterna, se organicen pequeñas convivencias al final de alguna de las reuniones. En estos casos será de previa organización entre todos los hermanos de esa Casa Misión.

Art. 17. Es deseable que el anfitrión:

a. Tenga el lugar de la reunión limpio y en condición de reunir al grupo.

b. Procure que la casa esté siempre disponible para que se realice la reunión. En caso de una salida o indisponibilidad para que se realice la reunión en la casa, deberá informar previamente al grupo.

Art. 18. El grupo puede, por ocasión especial, reunirse en otra casa si el anfitrión, por causas personales, no ha podido recibir la reunión.

En caso de imposibilidad inmediata por emergencia, al no haber podido informar al grupo de la situación, la reunión de esa semana queda aplazada, a menos que haya un lugar

BORRADOR

cerca donde se pueda realizar la reunión y que no implique desplazamiento gravoso para los hermanos.

Art. 19. Los signos que presiden la reunión son: La Sagrada Escritura, el Cirio o veladora y la imagen de Cristo Misionero.

Art. 20. En el exterior de la Casa Misión se coloca una pequeña lona (1x1m) con el logo de Casa Misión que la identifica como tal.

Art. 21. Cada casa Misión debe contar como mínimo con cinco personas y máximo veinte. Y para que pueda llevarse a cabo la sesión, el *quórum* (número mínimo de personas) es de cuatro personas.

Art. 22. Habiendo iniciado la etapa del Proceso y transcurridas cinco sesiones de este, ya no será posible formar parte de una Casa Misión. El nuevo integrante deberá asumir el compromiso de estudiar las sesiones anteriores a su ingreso.

Art. 23. Una vez terminado cada una de las etapas del proceso evangelizador y habiendo realizado el retiro de clausura, se puede realizar un receso de no más de dos semanas.

También en fechas específicas se puede suspender la reunión, como en Navidad, Semana Santa, Pascua, Congresos Parroquiales o actividades Diocesanas de la Pastoral de la Misión Permanente.

Art. 24. Se pide que a los hermanos de las Casas Misión no se les pida algún servicio para la Parroquia, por lo menos durante la primera etapa del proceso (Kerigma). Es a partir de la etapa del discipulado en el que el párroco puede solicitar a los hermanos de las Casas Misión ir progresivamente dando servicios en la Parroquia.

BORRADOR

BIBLIOGRAFÍA

1. BENEDICTO XVI, Carta Enc. *Spes Salvi* (30 de Noviembre de 2007).
2. BRAVO Benjamín, *¿Cómo revitalizar la parroquia?*,
3. BRIGHENTI Agenor, *Nueva evangelización e inculturación. Cómo encarnar toda la fe en toda la vida*, Ediciones DABAR, México 2013.
4. Documentos Conciliares, *Ad Gentes* (7 de diciembre de 1965).
5. Documento Conclusivo de la Tercera Conferencia Episcopal Latinoamericana, realizada en Puebla,
6. Documento Conclusivo de la Cuarta Conferencia Episcopal Latinoamericana, realizada en Santo Domingo en 1992.
7. Documento Conclusivo de la V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe (31 de Mayo de 2007).
8. DUQUOC C., *Creo en la* Iglesia. *Precariedad institucional y Reino de Dios*, Sal Terrae, Santander 2001.
9. FRANCISCO, Ex. Ap. *Evangelii Gaudium* (24 de Noviembre de 2013).
10. JUAN PABLO II, *Redemptor Hominis* (4 de marzo de 1979).
11. MERLOS Arrollo Francisco, *La pastoral del futuro. Tensiones y esperanzas,* Palabra Ediciones, México 2001.
12. PABLO VI, Const. Past. *Gaudium et Spes* (7 de diciembre de 1965).
13. PABLO VI, *Evangelii Nuntiandi*.
14. PABLO VI, Carta Enc. *Ecclesiam suam* (6 de Agosto de 1964).
15. VALADEZ Fuentes Salvador, *Espiritualidad Pastoral. ¿Cómo superar una pastoral "sin alma"?* Paulinas, Bogotá 2005.
16. XIII Asamblea General Ordinaria del Sínodo de los Obispos para La Nueva Evangelización para la transmisión de la fe cristiana *Instrumentum Laboris* (2012).

BORRADOR